

San Cucufas (†303/304) - Un santo ibérico en el Imperio carolingio

Silke Engelhardt, Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg

A principios del siglo IV, dos jóvenes ricos, Cucufas y Félix, llegan en barco al puerto de Barcelona. Ambos son presumiblemente hijos de familias adineradas procedentes del norte de África, más concretamente de la ciudad de Scilicum, cerca de Cartago. Los jóvenes son cristianos y huyen de la persecución romana de los cristianos bajo el emperador Diocleciano. Siguiendo las obras de misericordia cristianas, Cucufas y Félix, que disponen de medios económicos, se ocupan de sus compañeros y de otros refugiados. Félix viaja más al norte, a la ciudad de Girona, mientras que Cucufas se queda en Barcelona para predicar. La predicación del joven cristiano atrajo la atención del gobernador Galerio, que hizo que Cucufas compareciera ante él y fuera interrogado. Cucufas tuvo que pasar por varias pruebas, de las que salió ileso, todo lo contrario que los soldados o sus jueces que lo torturaron; estos últimos quedaron ciegos o incluso murieron. Finalmente, Cucufas fue decapitado bajo el mandato del gobernador Rufino. El posible lugar de esta ejecución se describe como "locum hunc Obtiano, quod situm est a civitate octavo miliario". Desgraciadamente, no es posible dar un nombre exacto, pero se supone que podría tratarse del emplazamiento actual del monasterio de Sant Cugat del Vallès. Los cimientos de una posible capilla martirial fueron hallados allí durante unas excavaciones realizadas en la década de 1990.

¿Cómo se conoce al santo de nombre tan poco común? El poeta paleocristiano Prudencio (†405) nos legó una colección de 14 himnos a los mártires en su *Liber Persitephanon* de finales del siglo IV y principios del V. En el cuarto himno, Cucufas es mencionado por primera vez en una fuente litúrgica junto con el ya mencionado Félix.¹ Aparece por segunda vez en la *Passio Sanctae Leocadiae* junto con otros mártires ibéricos. También se menciona a Cucufas en una entrada del llamado *Orationale Visigothorum*, que ahora se encuentra en la *Bibliotheca Capitolare de Verona* y que probablemente fue escrito en Tarragona en el siglo VII. Entretanto, se fundó un monasterio en Barcelona bajo el patrocinio del santo. Se supone que la *Passio* del santo también se redactó en esta época, ya que, aunque tenían las reliquias del santo, también debían darles un valor especial a través de la leyenda del santo.² En el año 777, las reliquias de San Cucufás se mencionan en el testamento del abad Fulrad de Saint Denis y se plantea la cuestión de cómo estas reliquias pudieron llegar al Imperio carolingio, más concretamente a Leberau, en la actual Alsacia.³ Las tres teorías más comunes se centran tanto en el abad Fulrado de Saint Denis (†784) como en la corte en torno a Carlomagno (†814).

¹ Prudence. *Cathemerinon Liber*, hg. v. Maurice LAVARENNE (1), Paris 21955

² FÁBREGA GRAU, Ángel, *Pasionario Hispánico (siglos VII-XI)* (Monumenta Hispania Sacra. Serie Litúrgica VI) 1953 sowie *Passionarium Hispanicum*, hg. v. Valeriano YARZA URKIOLA (Corpus Christianorum. Series latina 171-171 A), Turnhout 2020.

³ TANGL, Michael, *Das Testament Fulrads von Saint - Denis*, 1907, URL: [https://www.digizeitschriften.de/id/345858530_0032|log15].

- 1) La teoría de "Solimán": Los defensores de esta teoría ven la translatio de las reliquias al Imperio carolingio como un regalo diplomático del wali (gobernador) de Barcelona, que pudo haber llevado consigo estas reliquias a su audiencia en 759 con Carlomagno. El abad Fulrad era canciller de la corte del rey en esa época. La teoría de un regalo diplomático parece la más probable. El equipamiento de monasterios e iglesias recién fundados no sólo era un requisito previo para la consagración del altar y la construcción de la iglesia, sino también una forma de atraer peregrinos al lugar de fe. De este modo, las reliquias no sólo aumentaban el tesoro de la iglesia, sino también su reputación en la región respectiva.
- 2) Teoría de "Roma": Se supone que las reliquias de Cucufa llegaron primero a Roma, posiblemente de forma similar al código del Orationale Visigothorum, para protegerlas de la invasión musulmana de la región. A continuación, el Papa regaló las reliquias al abad Fulrad, pero esta teoría no se ha podido demostrar y, por tanto, parece poco probable.
- 3) Teoría del "embajador": En este caso se supone que el abad Fulrado encargó a monjes que viajaran a la Península Ibérica para adquirir/recibir reliquias. Del mismo modo que unos 100 años más tarde el monje Usuard recibió el encargo de adquirir reliquias de mártires en Córdoba. Esta teoría es la menos probable, ya que el viaje del monje Usuard de Saint Germain-des-Près ha dejado documentación escrita, pero el postulado viaje de los embajadores en nombre de Fulrad no está documentado en absoluto.⁴

Sin embargo, el viaje de la Cucufa no termina en Alsacia, sino que nos lleva hasta Saint Denis, la catedral en el corazón del Imperio carolingio. El abad Fulrad decretó en su testamento que sus monasterios, bienes, tesoros y reliquias fueran legados a la abadía de Saint Denis. En la década de 830, las reliquias fueron llevadas a Saint Denis por orden del abad Hilduin de Saint Denis (†840/844). Los martirologios escritos en los años 860 por Ado de Vienne,⁵ Florus y Usuard⁶ atestiguan la translatio de las reliquias de Leberau a Saint Denis, aunque con una sola frase al final de cada una de las narraciones de la pasión del santo en su día de honor, el 25 de julio o las VIII calendas de agosto. En Saint Denis, los restos de Cucufa descansan en un lugar de honor a la derecha del altar mayor. En Saint Denis todavía se puede ver un santuario con los supuestos restos del santo. Cucufas fue y sigue siendo venerado en otros monasterios asociados a Saint Denis, como los de Corbie y Saint Benoit sur Loire.

⁴ PAGÈS I PARETAS, Montserrat, Sobre el trasllat de relíquies de Sant Cugat a Alsàcia i a Sant Denis, a prop de París, en època carolíngia, in: Miscel·lània litúrgica catalana 17, 2009, URL: [<https://raco.cat/index.php/Miscellania/article/view/51014>].

⁵ Le martyrologe d'Adon. Ses deux familles, ses trois recensions ; Texte et commentaire, hg. v. Jacques DUBOIS/Geneviève. RENAUD u.a. (Sources d'histoire médiévale), Paris 1984.

⁶ GAIFFIER, Baudouin de, Les notices hispaniques dans le martyrologe d'Usuard, in: Analecta Bollandiana, 1937, S. 268–283.

En este breve informe sobre mi investigación, espero demostrar que los santos y sus reliquias, así como sus Pasiones, ocuparon un lugar firme en la liturgia altomedieval, pero también en la vida profana. Por un lado, la historia se escribía para crear ciertas realidades, lo que a su vez conducía a una mejora de los monasterios e iglesias a los que se permitía llamar suyas a las reliquias. Pero los restos de los santos también podían servir como regalos diplomáticos. Del mismo modo, la translatio de las reliquias a distintos lugares reforzó las conexiones en red entre las comunidades e instituciones religiosas, como se aprecia sobre todo en los martirologios y otros manuscritos litúrgicos como calendarios y antifonarios.

En mi investigación sobre los santos ibéricos, espero encontrar más biografías interesantes y conexiones en red que sitúen a la región de los Pirineos en el centro del Imperio carolingio, lejos de la periferia.